
*La expansión de la Consciencia, reside
en el desenvolvimiento de la Sensibilidad.*
“Jerarquía”

ROSA-CRUZ DE ORO



Dr. Krumm Heller-Huirachocha

*Quien Iluminó al mundo llevando en sus manos
la antorcha de Luz, que dio calor a las Almas,
con el saber Rosa Cruz.*

Fraternidad

Rosa Cruz - Antigua

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA - CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA - CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R.

—

APARTADO 1416

AÑO XXX

—

ABRIL 27 DE 1978

—

No. 114

BODAS DE ORO

Bodas de Oro son aquellas en que se conjugan las esencias del sentir y del vivir, para llenar la copa en que se liba la experiencia de la vida.

La FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA, cumple hoy 27 de Abril de 1978, 50 Años de haber iniciado labores en Colombia.

Noche feliz, noche de ensueño aquella en la cual se reunieron nobles amigos que ya han traspasado el horizonte de la vida humana, y viviendo en las ondas de los espacios infinitos, contemplan la obra que dejaron atrás, pero que indudablemente alimentan con el calor divino de sus sentimientos y la inteligencia de sus almas generosas.

Hídrica, fue la noche aquella en la cual un manto de lluvias cubría la ciudad de Bogotá, cuando aquellos idealistas e intrépidos señores, sin importar circunstancias ni ambiente, fueron llegando para cumplir la cita que se habían dado, para dar sentido, organización y vida a la tradición ROSA-CRUZ, que en esos momentos estaba encarnada en su supremo gran Comendador ARNOLDO KRUMM HELLER (Huiracocha), palabra esta última que él utilizaba, porque bien recordaba cuando en la cultura Inca, había sido sacerdote del Sol, cuyo nombre "INTI", era la encarnación de la idea, en el lenguaje de esa cultura milenaria, que dejó prodigiosas muestras en las colinas de la cordillera de los Andes, en la ciudad del Cusco, en Machupichu y en otros lugares que hoy visita el turismo para contemplar las huellas de ella y meditar en lo que sería el glorioso pasado de un pueblo que adoró siempre el esplendor del

Sol, como el más bello exponente de la cósmica divinidad que alienta en los universos y en los mundos.

El Maestro Huiracocha llevaba en su alma esa mística de la luz, esa mística del esplendor del sol espiritual que se halla tras el sol formal, y que hoy en el léxico ideal es llamado EL CRISTO, el Sol tras el sol formal, el campo magnético que alienta con su vida a todos los seres que evolucionan en el ámbito del sistema solar, alimentados por la divina energía del Sol central.

El Sentido ROSA-CRUZ de la Vida es el sentido del Amor Universal, hieráticamente encarnado en la Rosa, cuyas esencias penetran a través del sentido, para extasiar nuestras almas en la sensación de lo espiritual de la vida, como símbolo viviente de la eterna verdad, que es la omnipresencia del Alma del Mundo.

Las gentes no informadas se imaginan que la "Rosa-Cruz" es una nueva religión, o un ciclón de pasiones políticas para despertar y animar los intereses más objetivos y más duros de la especie; ¡NO! y mil veces ¡NO!: la sabiduría ROSA-CRUZ tiene sus orígenes en la Atlántida, continente que hoy duerme en las profundidades del Atlántico y cuyas huellas buscan los hombres de ciencia para establecer normas que les permitan llegar a demostrar la existencia de aquella realidad incuestionable, porque más de veinte mil volúmenes han sido escritos sobre el reneado continente y los esoteristas que saben ver más allá de los límites que alcanza a ver la humanidad común, saben de su realidad y las huellas dejadas por ellos en Meso-América, en lo que hoy es Tikal en Guatemala y luego en la república Mexicana donde se han demarcado 3.600 kilómetros, con monolitos tallados por los Atlantes, son demostraciones objetivas de la grandeza de un pueblo, donde se rendía culto a Kukulkan, como la expresión viviente del fuego Creador en la naturaleza de todos los seres; a Ketzalcoatl, como el mediador espiritual o Cristo de aquella edad, al cual se le rinde hoy todavía admiración en San Juan de Theotihuacán, huellas de la cultura Olmeca y a Tlahuizkalpantekutli, en Tula, cuyo templo es la representación viviente de los poderes de la Voluntad del Padre, entendida así por la mente común y operación reflejada en la acción de la Cruz de los 4 elementos en los 4 grandes dioses, en los monolitos de la cultura Atlante, en el templo de Tula.

Las huellas del saber Rosa-Cruz penetraron por la vieja Caldea, procedentes de Atlántida, siguieron por Persia, Grecia y penetraron a Europa y en esta etapa de la evolución encontraron allí un Ego de gran sentido y consciencia, quien poseedor de 49 idiomas, dedicó su entera vida a hacer conocer este divino saber a los países de habla castellana, y así Colombia

tuvo la inmensa dicha de recibir el mensaje de la Sabiduría ROSA-CRUZ, gracias al eminente hombre, a quien estamos dedicando esta entrega de la Revista Rosa-Cruz.

La consciencia del Maestro Huiracocha había sobrepasado todo sentimiento sectario y por lo tanto dentro del orden Rosa-Cruz fue rigurosamente ecléctico, dio a conocer los nombres de los grandes sabios que a través del tiempo han servido con calor ideal al sentido Rosa-Cruz, que es en verdad algo que todos debiéramos comprender, pues la Cruz encarna el sentido de las formas, y la Rosa el lado espiritual de la Vida, porque todo es espíritu-sustancia a través del tiempo y del espacio.

La Sabiduría de los Rosacruces se ocupa del hombre, su naturaleza, su evolución y su relación con el universo, sin concepción de tiempo, ni límite de espacio. A ella pueden pertenecer todas las gentes que cansadas de creer quieran al fin saber, no es religión, ni se opone a ninguna de ellas, no es política, ni está en contra de ninguna opinión de ese orden, porque sus ideales están por encima de aquellas limitaciones de la inteligencia humana. Se puede por tal ser estudiante Rosacruz y pertenecer a cualquier religión, o a cualquier tendencia ideológica social.

Hay que aclarar necesariamente el hecho esencial de que siendo esta sabiduría tan profunda y con valores eternos, no pueden llegar a penetrar en este divino saber, sino las almas que sienten ansias de infinito y que estén dispuestas a dedicar su vida al estudio de las leyes trascendentales que rigen el destino del hombre. En la Sabiduría Rosacruz nada hay para creer. Todo es para comprender, sentir y vivir la Vida a plenitud.

Sea el final de esta ensoñación de gratos recuerdos del nacimiento de la Escuela Rosacruz en Colombia, para mencionar a todos aquellos seres o almas sensitivas que dieron cuerpo, vida y forma a la institución en Colombia, tales fueron: José Thomé Da Silva Oliveira — Tobías Ferro — Jorge Ranghel — Vicente Rodríguez — Guillermo Freye e Israel Rojas — Luis Sánchez y la señora madre de Sánchez. Estas almas meciéndose hoy en el ondear rítmico de la vida del espacio, (excepto Rojas), deben sentir inmensa gratitud al hacer la reminiscencia de su pasado y encontrar que fueron factores determinantes para que la luz de la Verdad, de la Belleza y el Bien, hayan penetrado en este país, en el cual hay tantas almas sensitivas e inteligentes que han hallado goce al conocer la sabiduría tradicional de los Rosacruces, que como blanca y divina paloma posó sus pies en este país, al cual deseamos con toda sinceridad, mayor comprensión del ser y del sentido de la Vida, para que halle plenitud en la existencia.

Obras que escribió el Maestro Huiracocha en castellano:
ROSA-CRUZ — LOGOS MANTRAM MAGIA — ROSA ESOTERICA — BIORRITMO — PLANTAS SAGRADAS — QUIROLOGIA MEDICA — CONFERENCIAS ESOTERICAS —
Estos libros se pueden conseguir en la Editorial Kier, Santa Fé 1260 Buenos Aires, Argentina.

Con el maravilloso artículo **QUIEN FUE PRIMERO?** el Maestro Krumm Heller (Huiracocha), abrió las puertas de la tradición ROSA-CRUZ para los mundos de habla castellana.

QUIEN FUE PRIMERO ?

Por Dr. KRUMM HELLER (Huiracocha)

¿Quién fue el primero: el huevo, o la gallina? Este problema, que ha servido para que se devanaran los sesos muchos intelectuales, y que ha intrigado a gente a quien no le importa, entiendo que debería preocupar, ante todo, a la gallina misma; pero, por lo visto, a estas aves les tiene sin cuidado y no les interesa su propio asunto.

Un día, el pollito se siente animado para atacar, perforar la cáscara del huevo, y, sin consejo de nadie, sino por un impulso interno, logra su objeto.

Al salir se encuentra con los otros pollos hermanos, que habían estado en las mismas condiciones que él, sin que uno supiera del otro; permanecían invisibles entre sí, y, solo después de un tiempo de preparación, al salir del cascarón se encuentra el pollo rodeado de gallinas y de todo un mundo para él hasta entonces desconocido.

Indiferente mira las cáscaras que ha dejado atrás; éstas, ahora son estorbos que ya no tienen valor alguno para él; e inconciente, atraído por una fuerza misteriosa, busca el calor de la gallina madre. Después, cuando grande, ya gallina, habiendo puesto huevos a su vez, expande ella misma calor solar, la misma fuerza bioelectro-magnética universal, acumulada en ella, que en alguna época la hizo germinar, y que hasta ahora le dio y sigue dando vida.

Nosotros no nos parecemos a esos pollos; pues nos preocupamos demasiado de muchas cáscaras y cosas que no nos debieran interesar y olvidamos lo vital, que es lo esencial.

Todo nuestro mundo artificioso, todo nuestro saber material, es una cáscara de ignorancia y de egotismo, que nos tiene envueltos; y, aunque la divisa es: "per aspera ad astra", falta que nos llegue el verdadero calor, para que podamos romper la envoltura.

Hoy, en las Universidades, se estudia y se logra mucho. Conocemos las fuerzas eléctricas, químicas, etc., y su múltiple aplicación; pero las fuerzas originarias, la causa en sí, la desconocemos.

Sin embargo, también las otras fuerzas, las intelectuales, mentales, psíquicas, se conocen; pero no se estudian en las Universidades, sino en ciertas sociedades iniciáticas, que siempre existieron, y que han dejado sus huellas perfectamente marcadas en la historia, destacándose su influencia en todas las épocas. Ahora principia de nuevo su actividad.

La más importante que se conoce de estas sociedades, es la Fraternidad de los "Rosa-Cruz": ella posee la clave del verdadero saber, de la sabiduría eterna. Los estudios se hacen aquí guiados por los Hierofantes, instructores sobresalientes de esta corporación. Los buenos estudiantes llegarán a ser colosos, capaces de manejar su propio destino y el ajeno.

No tiene nada de común esta fraternidad con las sociedades conocidas. Rara vez los miembros se visitan en cuerpo material. Los hierofantes saben manejar un cuerpo invisible, y con él se comunican. A veces, no siempre son nombrados, sino que se imponen por su propio saber; guían a los demás por su ingénito poder: son ellos, quienes pueden darnos el calor que nos hace falta para salir del cascarón. Los centros "Rosa-Cruz" se encuentran esparcidos en el mundo entero; los hay en España, México y Europa, pero desconocidos del vulgo.

Impulsado por el deseo de dar a conocer algo sobre ellos a mis contemporáneos, no he querido escribir ni una guía, ni un tratado. Me valí de la novela, Rosa-Cruz, que es la forma más apropiada.

Si este libro cae en manos de escépticos, les aconsejo que no lo lean: no les traerá provecho. Pero en cambio al que tenga sed de conocimiento; al que cansado de creer, quiera al fin saber; al que desee salir de la mediocridad y no se conforme con seguir siendo un inconsciente; a éste le invito a su lectura: para él, será un faro.

Puede que, siguiendo los caminos que trazo veladamente, le lleve a una "vía crucis". Pero, sin el martirio de la Cruz, no florece la Rosa, sin Crucifixión, no hay Ascensión. El que me siga a esa fraternidad, conocerá el origen y el germen que fue antes que el huevo y la gallina.

EL SENDERO

Dr. KRUMM HELLER (Huiracocha)

Como el Santo Ermitaño, o como el Monje que acaba de abandonar esa vida del Mundo, por la que anduvo a **pasos perdidos** entre tantas voces, entre tanto tumulto, donde el odio, la envidia, la lujuria hicieron presa en su propia carne, y se recoje para escuchar su propia Voz, su íntimo latido, en la soledad de un Santuario, así tú, Lector querido, debes recogerte cada día en la intimidad de tu propio Templo (Cuerpo).

Mira: En la cúspide de nuestro cerebro, hay una prominencia ósea, que la Ciencia oficial llama La Epífisis. Nosotros le damos, más bien, el nombre de Glándula Pineal, u ojo atrofiado, porque es un lugar, a modo de ojo, por donde una Humanidad pasada hizo uso de ese sentido de que antes te hablé y que más tarde **la caída en la culpa** fue extinguiendo, para que los hombres no vieran **más allá** de un límite adecuado. Pues bien: Podemos decir que ese es un aparato radio-fisiológico, mediante el cual emitimos nuestras ondas de pensamiento, que súbitamente recoge un dispositivo que también llevamos, o antena receptiva, que es nuestro **plexo solar**.

Ya ves cómo nosotros mismos podemos emitir y recibir a un tiempo nuestras propias ondas y con este ir y venir, hecho con firme voluntad, podemos a sí mismos convencernos y ordenarnos cuanto debemos hacer para mayor gloria de Dios en nosotros.

Recogido ya en tu Santuario interior, pon toda tu fé, y repítete estos doce principios. Si los practicas, si con la práctica los perfeccionas, ellos te llevarán desde tu propia tierra al cielo de tu alma.

Habla en soliloquio, y dí en silencio como una oración:

Yo emito constantemente pensamientos de paz, de amor, de armonía, de bondad y de benevolencia a todos mis hermanos en la Humanidad.

Yo deseo a todos los hombres la luz de la Sabiduría y amplitud de conocimientos para que sean UNO criterio y razón, y la bondad, la belleza y el poder se realicen para que nadie sufra.

Yo he de recordar cada día, que todos somos hermanos; Hijos de un Padre y de una Madre espirituales. Hechos de la misma tierra y que todos respiramos las mismas sustancias cósmicas.

Yo debo ajustar todos mis actos, desde ahora, a las normas de Sabiduría, Fuerza y Belleza. De este modo seré un miembro útil para mi familia y un ente justo dentro de la Sociedad.

Yo quiero tener como principio el no permitir que otro haga un trabajo por mí, que yo mismo pueda ejecutar. No aceptar un sacrificio de tiempo ni de dinero, sin haber antes ofrecido su equivalencia, estando dispuesto a cancelar karma y no a crearlo nunca de este modo. Y aunque debo conquistar fortuna material, jamás he de hacerlo obteniendo ventajas, ni con el perjuicio de mis semejantes.

Yo he de presentarme en todo instante, pleno de alegría, satisfecho, justo y puntual. Que la onda que me envuelva sea de armonía pura y que si alguien me ofrenda un sacrificio que yo no haya solicitado, reciba de mí un agradecimiento eterno.

Yo quiero ser un instrumento de lo divino, su propio vehículo, y poner todo mi saber, toda mi capacidad y todas mis fuerzas, a la disposición de los demás, de los que yo formo una parte integral, para hacer obra práctica en armonía con la Fraternidad Universal...

Yo necesito tomar en consideración los derechos de los demás para respetarlos y ayudar a que los respeten; sin embargo, antes de exigir mis derechos, cumpliré con mis deberes, los primeros me llegarán sin exigencias, con justo salario.

Yo deberé mantenerme firme dentro de cualquier circunstancia, aunque sea en mi contra, con tal de sostener la VERDAD y combatir por ella cuanto me sea posible, para que resplandezca sobre la Falsedad y la Mentira.

Yo ansío mirar al dinero como un medio y no como un fin. Si algo tengo, jamás me sentiré dueño, sino como simple Administrador de la Colectividad.

Yo prefiero ser siempre el que ofrenda y nunca el que recibe un beneficio. Para ello, estudiaré, aprenderé, trabajaré, conquistaré medios dentro de estas normas, y cuidaré mi salud para tener éxito.

Yo quiero trabajar para los demás, con los demás, y en armonía con todos y sobre todo, con Dios mismo, cuya manifestación está en mí, y es mi Ego Interno.

Rendir culto al genio, es engendrar en nosotros sus elevadas aspiraciones; es como si él nos diera su mano para hacernos subir un escalón más, en el proceso de la Evolución; estudiemos pues las obras de los grandes y así ascenderemos a su mundo e iremos transitando el camino que ellos trazaron.

El tiempo para el hombre es instante, en sí mismo es eternidad.

RAGHOZINI

La imagen psicosensorial, es la razón de toda aspiración.

RAGHOZINI

LO QUE ES EL CAMPO PARA QUIEN SIENTE EL FLUIR DE LA VIDA

Por LUIS LOPEZ DE MESA

El campo constituye para nosotros el medio más eficaz, tal vez, de inspiración estética, como también en filosofía, en amor y en arte. Es una enseñanza frecuente de la experiencia humana, que muchos han anotado ya con muy clara intuición, y cuyo análisis ciertamente, parece muy sencillo, pues basta sólo recordar que los grandes sentimientos primordiales del hombre surgieron en él, y que en su presencia ellas mismas se renuevan, con aquella dulce sugestión de misterio que les añade la memoria atávica de su repetición a través de tantas generaciones. Obra, también, por la mayor vitalidad que desarrolla en nosotros la influencia de su oxígeno abundante y de su luz, rica en radiaciones actínicas; por la acción del color mismo de la naturaleza vegetal, sedativo potente del sistema nervioso; y, sobre todo, por la conexión más íntima que establece entre nosotros y la objetividad del mundo.

Ante el campo el espíritu tiende a una expansión sin límites, como ilimitada se nos aparece su vaga lejanía. El brumoso azul de las lejanas cordilleras, donde una línea de color indefinible lo une a ese otro azul profundo de las alturas siderales, nos hace pensar como hacia afuera de nosotros, nos hace pensar con sensaciones que llegan de fuentes remotas: por los sentidos en relación amplia con todas las magnitudes espaciales, el pensamiento comunica directamente con un mundo sin fronteras, que lo saca en algún vago modo de nuestra humilde bóveda craneana y nos despierta, así, la conciencia no de un ser limitado por la epidermis de nuestro cuerpo insignificante, sino de algo como un ser integrado por el espacio indefinido e infinito.

El eco de los ruidos distantes que nos trae el viento, la apagada lejanía en que la vista reposa, embriagada de luz y de colores, el perfume de la naturaleza vegetal, que agita nuestra sangre y sacude nuestros nervios con la rara sugestión de lo ya sentido, de lo ya percibido antes en lo arcano de otras existencias anteriores o reencarnaciones, la acción envolvente de los rayos luminosos y de toda la variada energía del universo que nos penetra, enlazándonos con sus fuentes ocultas, hace de nuestro Yo, conciencia, —un sentimiento síntesis—, el centro espiritual y real del mundo, con una emoción sintética de todas esas emociones, con el sentido de aquel conjunto universal.

Es la realización de la máxima personalidad, por decirlo así, que conduce al pensamiento de una primera filosofía. Pero también surge entonces, por contraste, según lógica usual de nuestra mente, la consciencia desconcertante de una magnitud infinita. Los orígenes humildes de nuestro ser, su infancia desvalida, el miedo del peligro, el gusto instintivo de la sociabilidad protectora, aparecen para hacernos temer esa magnitud y ser factor de un pensamiento místico.

Porque si es verdad que el campo, en las horas matinales, nos envuelve en una sugestión de energía, de alborozado optimismo y que en los mediodías brillantes parece diluirnos en su inmensa diafanidad, su aire caluroso y sus aromas, tiene, al caer de la tarde, a la hora del crepúsculo, una acción de recogimiento, de misteriosa soledad, hija del silencio, de la proximidad de la noche y del raro colorido que toman el cielo y la tierra, que nos hace meditar realmente. ¿Es una acción solar? ¿Es la luz que crece y la luz que se apaga, lo que crea este ritmo de emoción? Ello es, sin duda. Más también intensifica su influencia la memoria instintiva, digámoslo así, la memoria heredada, de los peligros de la próxima oscuridad de la noche. Y, sin embargo, la tarde tiene una acción propia de misterio, superior a la que nos produce la contemplación de la noche misma. El melancólico colorido crepuscular con tonos de niquelino azul, que sugiere una distancia inmensa, el oro de sus nieblas, que dibuja lagos y bosques de un misterioso más allá, crean dentro de nosotros un mundo de ensoñación conturbadora e inefable.

La tierra misma es variada en su modo de actuar en nuestro espíritu, según el paisaje que de ella contemplemos. La suave colina verde y la montaña azul lejana, no tiene una misma expresión ni producen un estado semejante. Bañadas por el sol, en un ambiente tibio de plácidos aromas, la una llama en nosotros a la sensualidad y la otra nos convida a la meditación. ¿Es la secreta confianza de lo que en ellas experimentaron nuestros remotos antepasados, o a ello se añade, también, la influen-

cia fisiológica de su color, de la luz que nos reflejan, y la sugestión, además, de distancia, que las diferencia tanto a su vez?

Es que cada ser tiene una nota individual que sugiere dentro de nosotros una emoción diferente. De ahí la enorme riqueza de inspiración del campo. Esta hierbecita que corona una flor diminuta, amarilla, rosada, azul o blanca, y este joven arbusto vigoroso que se lanza en atrevido tallo, fresco de savia rebosante, y el árbol corpulento, cuyo follaje, en elevada copa, mece el viento con raro ritmo de quejosa melodía, tienen para el alma humana un distinto mensaje peculiar. ¿Y acaso es lo mismo el agua quieta de los estanques, que la madeja espumosa y cristalina de los arroyos, o la corriente majestuosa y serena de los ríos?

Cuánta vida humana, cuánta prehistoria humana surgen vagamente en nosotros a la vista de estas cosas del campo, con solo analizar el sentimiento que nos sugieren. De ahí que pudiera pensarse que la sensibilidad es lo que mejor nos permite interpretar el universo, y no la inteligencia, la voluntad o el instinto, como se han empeñado en decírnoslo, de tan sugestiva y convincente manera, los filósofos más autorizados del mundo. Ella es la placa fotográfica que nos devuelve a través de los siglos y a través de las desintegraciones e integraciones de la materia bruta, un estado anterior o un nexo anterior de nuestro ser en sus orígenes y del mundo en que él se ha desarrollado; y no por modo figurado, ensoñado o hipotético, sino mediante la relación físicoquímica en que se asientan las sensaciones que despierta en nosotros el mundo exterior y las sensaciones en su obrar dentro de nuestro organismo, intercambio molecular de una parte, en las secreciones internas, por ejemplo, y quizá electrónico en las sensaciones, como hoy se afirma ya en relación con el Alma Universal.

La Muerte Observada por la Ciencia

Por MYRIAN LUZ

Qué se siente al morir? Hay otra vida después de la llamada muerte?

Hace ya varios años que científicos prominentes — Médicos — psicólogos — psiquiatras y otros investigadores, han venido tratando de hallar respuestas a estos dos grandes interrogantes. Hasta el momento, hay muchas respuestas a la

primera pregunta, que a la segunda. En realidad, se duda mucho que esta se llegue nunca a resolver.

Una de las autoridades más reputadas en estos aspectos es la del Dr. Karlis Osis, Director de la Sociedad Americana de Investigación Psíquica de Nueva York, quien hizo un estudio sobre las observaciones, que 877 médicos y enfermeras habían hecho de personas en sus últimos momentos de la vida. Con base en este estudio, el Dr. Osis sostiene que las sensaciones de quienes se encuentran en trance de muerte varían en lo visual, pero no en lo sensitivo. El común denominador en estos casos, dice, son sentimientos de paz, de belleza y de felicidad indescriptibles. Algunos pacientes ven proyectada toda su vida en un solo instante; algunos ven a personas que habían muerto años atrás, y otros alcanzan a vislumbrar visiones bellísimas de otro mundo.

En opinión del Dr. Osis, estas "visiones inefables son patrones que están emergiendo y que concuerdan con la filosofía que sostiene la vida después de la muerte". La Dra. Kubler Ross está de acuerdo con él: "Antes de comenzar mi investigación sobre la muerte, yo no creía en la vida eterna; hoy ya no tengo la menor duda".

COLOFON: Si no hubiera vida más allá, no habría justicia en la naturaleza, porque los que nacen o renacen sufriendo, es porque en sus pasadas encarnaciones no obraron bien; y los que nacen o renacen en buenas condiciones de vida y triunfan en su existencia, es porque en el pasado obraron rectamente y así la justicia es recta o exacta.

El sabio repiensa sus juicios hasta hallar la fórmula impecable de una sencillez majestuosa.

LUIS LOPEZ DE MESA

QUE LAS ROSAS FLOREZCAN...

Por ALBERTO FONSECA

En vano ansiáis, con ímpetu enardecido
en torno hallar la senda que lleva a Dios...
El Guía que en vosotros yace dormido
sólo ha de despertarse cuando a su oído
las cosas más humildes alcen su voz...

La escala que el Patriarca vio en sus visiones,
tendida ante vosotros se halla también;
pero veréis tan sólo sus radiaciones,
si, cual Jacob, se aduermen vuestras pasiones,
con un tosco guijarro bajo la sien...

Volved la vista al Templo más escondido:
todo en el mundo es sombras; sólo él es Luz...
Los mezquinos afanes dad al olvido,
y solamente entonces veréis florido
de Rosas el madero de vuestra Cruz...

Quien precisa el apoyo de un brazo amigo
para labrar su dicha, por Ley fatal,
es espiritualmente como un mendigo,
que si hoy sacia sus hambres de ajeno trigo,
vuelve a sufrir mañana de angustia igual...

Sólo es vuestro el retiro quieto y sagrado,
en donde arde la llama de vuestro Ideal...
El Intimo Santuario: huerto sellado,
cuya paz infinita no ha profanado
ni la sombra del Angel del bien y el mal...

Desgarrad todo lazo que os ate el vuelo,
como la mariposa rompe el capuz...
Es angosta la senda que lleva al Cielo,
más si cifrais en ella vuestro desvelo,
florecerán las Rosas en vuestra Cruz...

Nunca alcéis el escudo del Idealismo
contra las acechanzas del exterior...
Temed las emboscadas del propio abismo,
pues sólo el mal que nace del hombre mismo
puede hacerse de un alma dominador...

Hojas que en sus caprichos arrastra el viento,
todas las ilusiones del mundo son:
gloria, amor, ambiciones y arrobamiento,
todo al fin deja un áspero sedimento
en la diáfana copa del corazón...

Sólo el Ideal, venero de aguas preciosas,
puede llenar el alma de dicha y luz...
Olvidad vuestras ansias vertiginosas,
al Cielo alzád los ojos, y que las Rosas
florezcan en los brazos de vuestra Cruz...

¡ LA NATURALEZA ES DIVINA !

Por ASELZION

“¡Amigos y Hermanos!

Nos hemos reunido aquí para considerar en este instante de tiempo las cosas que hemos hecho en el pasado, y las cosas que estamos preparándonos para realizar en el futuro.

Nosotros sabemos que desde el pasado, que se extiende hacia atrás por toda la eternidad, hemos hecho el presente; y, de acuerdo con la Ley Divina, sabemos también que desde este presente, extendiéndonos hacia adelante, por toda la eternidad, evolucionaremos para tomar nuestro futuro.

Estáis aquí para aprender no sólo el secreto de la vida, sino algo acerca de cómo vivir la vida; y yo, en mi limitada capacidad, estoy únicamente procurando enseñaros lo que la Naturaleza os ha estado mostrando por miles de siglos, aun cuando no os habéis tomado la molestia de aprender sus lecciones.

Profesores sagaces, que a pesar de todo no son más que niños en su incipiente sabiduría, os han enseñado que la vida humana ha nacido del protoplasma —como ellos creen— pero carecen de la habilidad necesaria para deciros cómo evolucionó el protoplasma y por qué, ni de donde vino el material para la formación de millones de sistemas solares y trillones de organismos vivos respecto de cuya existencia no tenemos ni conocimiento ni percepción. Algunos de ellos niegan a Dios; pero la mayor parte de ellos se sienten obligados a confesar que debe haber una Inteligencia suprema y omnipotente que regula el Universo. El Orden no puede nacer del Caos, sin una Inteligencia directiva; y el Orden degeneraría otra vez rápidamente en Caos, si no existiera esa misma Inteligencia directiva, capaz de sostener su método y su condición.

Partimos, por lo tanto, de la base de que existe esta Inteligencia reguladora o directiva que, como el cerebro humano, debe ser dual, combinando los atributos masculino y femenino, pues vemos que en esa misma forma dual se manifiesta también en toda la Creación.

La Inteligencia o el Espíritu, si así queréis llamarlo, es inherentemente activo y debe encontrar una salida o manifestación de su poder, y el mero hecho de esta necesidad produce el deseo de perpetuarse en varias formas: de ahí nace

el primer atributo del Amor. Por consiguiente, el Amor es el fundamento de los mundos, y la fuente de todos los organismos vivos, de los átomos duales de espíritu y materia que ceden a la atracción, Unión y Reproducción. Si nosotros llegamos a darnos cuenta exacta de este hecho, habremos dado un gran paso hacia la comprensión de la vida.

Asélzion guardó silencio por un momento; luego avanzó uno o dos pasos; el deslumbrante Símbolo a sus espaldas parecía rodearlo literalmente con sus rayos. Enseguida continuó: "Lo que debemos aprender antes de todo, es cómo estas leyes nos afectan como seres humanos y como personalidades aisladas.

"Para exponer los sencillos principios que deben guiar y preservar la existencia humana, es necesario evitar toda obscuridad de lenguaje, y mi explicación será tan breve y sencilla como me sea posible.

"Aceptada la idea de que existe un Divino Espíritu o Inteligencia Omnipotente que rige la infinitad de átomos vitales que en su unión y reproducción construyen las maravillas del universo, nosotros vemos y admitimos que uno de los principales resultados de la obra divina es el hombre.

El es —así nos han enseñado— "la imagen de Dios". Esta expresión puede ser considerada como un verso poético de las Sagradas Escrituras, sin más significado que el de una poética imaginación; pero, sin embargo, es una verdad. El Hombre es en sí mismo una especie de Universo; él es también un conglomerado de átomos, átomos que son activos, reproductivos y deseosos de perpetua creación. Tras ellos, como en la naturaleza divina, hay también un espíritu o inteligencia reguladora, dual en su esencia y de doble sexo en la acción. Sin el espíritu que la guía, la constitución del hombre es un caos justamente como lo sería el Universo sin la dirección de su creador.

"Debemos principalmente recordar que así como el Espíritu de la Naturaleza visible es Divino y eterno, así también el espíritu de cada individuo es divino y es eterno, ha existido siempre y existirá siempre, y nosotros marchamos como distintas personalidades, cada uno o cada una bajo la controladora influencia de su propia alma, hacia una más y más elevada percepción y progreso espiritual. La gran mayoría de los habitantes del mundo viven con menos consciencia sobre este punto, que las moscas o los gusanos; forman religiones en que ellos hablan de Dios y de la inmortalidad como los niños, sin hacer el menor esfuerzo por comprender las manifestaciones de la Esencia Divina ni la eternidad de la existencia; y, en cuanto al cambio que llaman muerte, abandonan

esta vida sin haberse tomado la molestia de descubrir, conocer o utilizar los más grandes dones que Dios les ha concedido. Pero nosotros, nosotros que estamos aquí para estudiar la existencia de la Fuerza Omnipotente que nos da completo dominio sobre las cosas del espacio, del tiempo y de la materia; nosotros que sabemos que el hombre puede mantener absoluto control sobre los átomos movibles de su propio, universo individual, podemos dar testimonio por nosotros mismos de que toda la tierra está sujeta al dominio del alma inmortal, como también lo están los propios elementos del aire, del fuego y del agua, porque estos elementos son únicamente ministros y servidores de su autoridad soberana!".

Asélzion detúvose nuevamente, y, después de uno o dos minutos de silencio continuó: "Esta hermosa tierra; este esplendoroso cielo que la rodea; las exquisitas cosas ofrecidas por la amante naturaleza, son elementos dados al hombre, no sólo para satisfacer sus necesidades materiales sino para la evolución de su progreso espiritual. De la luz del sol puede sacar nuevo ardor y color para su sangre; del aire, nuevos suplementos de vida; de los mismos árboles, yerbas y flores, medios para renovar su fuerza; y nada ha sido creado sino con la intención de contribuir a su propio placer y bienestar. Porque si la base o fundamento del Universo es el Amor, como lo es en realidad, es natural que el Amor desee ver a sus criaturas felices. La miseria no tiene lugar en el plan divino de la creación. La miseria es únicamente el resultado de la propia oposición del hombre a las leyes naturales. En la Naturaleza, todas las cosas trabajan con calma y constancia y resuelta y directamente hacia el bien. La Naturaleza obedece en silencio las órdenes de Dios. El hombre, por el contrario, interroga, argumenta, niega, se revela, de donde resulta que derrocha sus fuerzas, y falla en sus más elevados anhelos. Está en su propio poder el renovar su juventud, su propia vitalidad; sin embargo, lo vemos descender por su propia culpa hacia la debilidad y la decrepitud, entregándose, por decirlo así, para ser devorado por las influencias desintegrantes que pudo fácilmente repeler. Porque así como el directivo Espíritu de Dios gobierna la infinidad de átomos que forman los mundos siderales, así también el espíritu del hombre puede gobernar los átomos de que él se compone, guiando su acción y renovándolos a voluntad, formando con ellos verdaderos soles y sistemas de pensamiento y poder creador, sin desperdiciar una partícula de sus eternas fuerzas vitales.

El hombre puede llegar a ser lo que quiere ser: un dios o meramente una masa de unidades embrionarias que vuelva

de una a otra faz de la vida eterna en estúpida indiferencia, compeliéndose a sí mismo a que transcurran siglos antes de seguir por algún decisivo sendero de separada acción individual. La mayor parte de los seres humanos prefiere ser nada en este sentido; sin embargo, todos estamos sometidos a las consecuencias de nuestra eterna responsabilidad.

La ciencia, son los hechos que la imaginación descubre
y la experiencia confirma. RAGHOZINI

El movimiento es la Causalidad, que da lugar a los conceptos de espacio y tiempo. RAGHOZINI

ARTERIOESCLEROSIS

La arterioesclerosis no es en el sentido común una enfermedad, sino el resultado de la intoxicación progresiva que sufren más o menos todos los seres humanos sin excepción, pues de todo alimento que ingerimos quedan residuos que no se eliminan oportunamente y entonces estos van endureciendo los vasos sanguíneos, haciendo cada vez más difícil la circulación del fluido de la vida llamado sangre, fastidiando más o menos a los seres que han cumplido 45 o más años.

Las medicinas lógicas son las que oxidan los residuos y los van eliminando progresivamente. La naturaleza proporciona todo lo que el hombre necesita, y en algunas frutas tenemos lo que el enfermo de esclerosis necesita para mejorar su circulación, tales son: jugo de naranja "grape"; jugo de uva negra; jugo de lima; ajos crudos, espinacas y frutas pasas, tales como, uvas, ciruelas, higos, etc.

Si usted es persona madura, cuide su salud comiendo alguna de las cosas mencionadas, o bien tomando jugos de las frutas en referencia.

LA REVISTA ROSA-CRUZ SE PUBLICA CON
COOPERACIONES VOLUNTARIAS Y SE DISTRIBUYE
GRATUITAMENTE

